

Contra el Congreso de la Federación

(POR EL COMUNISMO ANARQUICO)

¡LOS IDEALES, FANTASMAS DE LA MULTITUD!

El nivel general ha bajado. No se escapan ya los mismos acentos: ni se ve por ninguna parte la misma altura. A aquellos obreros de los primeros tiempos que pusieron las piedras sólidas de la Federación y dieron tal empuje a la propaganda que aún se siente hoy, ha sustituido la actual mediocridad. ¿Qué podía esperarse de ésta, sino que al revés de los primeros propagandistas, proclamara a los ideales fantasma de la multitud? Los ideales son los que hacen vivir, hasta ser imposible alcanzarlos, a los obreros que sólo podría agrupar el sindicato económico. ¿Los ideales, fantasmas de la multitud! Así habla la mediocridad. Muy diferente valor han dado a los ideales los hombres de talento, los simples hombres de carácter y han robado la mediocridad. Para éstos, los ideales no debían ser los que hicieran aspirar a los hombres; debían ser precisamente los que los convocaran. He ahí toda una diferencia, toda una prueba de la inferioridad actual, del descenso. Cuando se pensó poner al frente de la Federación una finalidad lejana, un ideal social como el comunismo, no se pensó que eso hiciera retroceder a los obreros. Al contrario, se pensó que eso los atraería por un ideal, y hay que dejarse de pamplinas, fué este ideal el que hizo obrar a los más convencidos, que movieron con ellos hasta a los más refractarios. Esta fué la fuerza de la Federación. Abrió la rosa de los espíritus. Dio al obrero: emancipación total, sociedad libre de productores libres, familia unida por el amor y el lazo natural, solidaridad de los oprimidos, fraternidad, benevolencia, cor-

dialidad, deseo de justicia. Cada una de estas cosas valía un mundo; por cada una de estas cosas podía luchar, se sin desfallecimiento, sin desmayos; y se luchó. Todo obrero ignorante era un hermano menor a quien el mayor ilustraba. No había la petulancia de saber mucho, pero había el deseo sincero de hacer comprender y comunicar un ideal.

También se comprendía el ideal, cosa que hoy no se comprende por nuestra mediocridad. El comunismo anárquico era no sólo accesible como idea, sino realizable como hecho. Pero el comunismo anárquico, no se crea, no, no viene bien el mediocre: éste no ve la posibilidad de nada, ni de que pueda mejorar, avieso en esto por su naturaleza, pues la mediocridad es tara espartana. Y como no ve la posibilidad de nada, no comprende tampoco nada, juzga, exteriormente, con vulgaridad burguesa, a los ideales fantasmas de la multitud; esto es, cosa que espanta, que hace disparar. Fundados en esta razón los obreros de la Federación han de consentir ahora que se borre el comunismo.

¡No! El comunismo no ha de espantar, ha de convocar. Este debe ser el criterio; para esto se puso en la Federación. Como Panizza, el último que vió esta verdad, porque no era un mediocre, nosotros debemos también verla. Debemos hablar con el mismo acento, elevarnos a la altura de antes. Entonces nos parecerá, no sólo que no debemos borrar el comunismo, sino que no debemos dejar a nadie sin convencerlo de él para nuestro ideal. ¡Y eso, si, que será propaganda!

CRÓNICAS INTERNACIONALES

La Foca del Mediterráneo

Ayer tarde, con motivo de la guerra, se desenterró en la Sorbona a la serpiente marina de la latinitad, a ese falso tópico que supone un mismo espíritu en los pueblos (tan variados, tan regionales, tan opuestos que hablan idiomas hijos del latín).

Por la mañana, en la Universidad, varios estudiantes de Castellano, discutían acerca de la fiesta latina que iba a celebrarse. Uno de ellos preguntaba qué alcance daría a su intervención el novelista español Sr. Blasco Ibáñez, anunciado entre los actores de la fiesta. Cierta francés, sabio hispanólogo, se aventuró a predecir que el señor Blasco no se atrevería a dar opiniones en nombre de España. Sin duda, eso es lo que hubiera hecho el sabio francés en cualquier caso; pero el señor Blasco Ibáñez debe ser más francés que este francés sabio, y ha querido aparentar un servicio a Francia, con el aporte a la fiesta latina del testimonio español en párrafos menores.

Al ramillete de flores de trapo de la latinitad, Blasco Ibáñez ha llevado su flor, hecha con los trapos de la época actual, que debe lavarse en casa.

En España, el escritor no suele tener el sentido de la responsabilidad ante el público, sencillamente porque el público nos viste como tal es decir, que hay lectores, pero entre todos no forman el lector, el medio, la opinión pública. Lo contrario de lo que sucede en Francia. Así, nuestros intelectuales y literatos invitados ahora a viajar, aunque sea poco, la primavera en el extranjero — sangriento tanto — de Europa, siguen escribiendo los unos para los otros, como en los periódicos locales.

Muy bien está que un escritor español escriba a la fiesta de la unión latina si tal es su afición, y eso sólo puede dar contento a cualquier otro español, aunque opine de distinto modo. Pero lo que indubitablemente constituye un delito de lesa patriarismo, es escribir, sin títulos para ello, en defensa de España. Y entre todos nuestros intelectuales y literatos, ¿quién posee esos títulos? Menos que ninguno, Blasco Ibáñez.

Este valenciano, doctísimo sin escrúpulo artístico puede decirse que es una chula literaria, que en la política ha sido trabajo naranjero y en su vida social ha querido abonar con la osamenta de sus paisanos ciertas

derramas que poseía en la Argentina, después de adornarse buero con las palabras libertad, derecho y justicia, hizo resonar despectivamente en la Sorbona el nombre de la España árabe, olvidado en su total ignorancia de la historia — ¡oh!, celebre autor de «Sónica, la cortesana» — que si precisamente ha habido un momento en que España haya sido el centro de la cultura europea, fué en tiempo de los árabes. Algunos franceses, conocedores de la historia de España, se asombraban de ese pecado de suprema ignorancia de la patria.

Y lo curioso es que entre los rastro que las invasiones han dejado en España y que demuestran lo actual, Blasco Ibáñez le corresponde el rastro fenicio. ¡He ahí a un fenicio despreciando al árabe!

Después de esta herejía racial, fuera ya de la escuela humana, respolaría satisfecho debajo de su graso el señor Blasco Ibáñez, esa foca del Mediterráneo que ha pasado inadvertida para los naturalistas.

Bueno, señor Blasco; ya que sus novelas no tuvieron éxito en Francia, a pesar de los bombos que se palearon en los periódicos, tenga usted ahora el mal gusto de querer pescar la fama en este río revuelto de la sangre.

Abra usted sus barracas en París, carísimo del comenlerio de la guerra; hoy le comprarán, porque las necesitan, coronas de muerto y coronas de gloria; excelente negocio, buen comercio para un fenicio como usted. Pero mañana, el mundo será más prieto, exigirá más estrecha cuenta de las cosas, y el que diga justicia, tendrá que ser justiciero; y el que diga libertad, tendrá que ser liberal. Y entonces, señor Blasco Ibáñez, no podrá usted decir ni escribir las enormidades a que nos tiene acostumbrados.

Corpus Barga.

Había guerra y todos huían ante el enemigo.

Un empuje fué al campo y dijo a su caballo:

— ¡Sígueme, que si no te cogerán los enemigos.

— No te seguiré, porque entre los enemigos no estaré peor que contigo: lo mismo me han de hacer trabajar ellos que tú. — León Tolstoy.

ACTUALIDAD

Animales!

No todos tienen la fuerza de voluntad de sofocar por entragulamiento sus pasiones, de mortarse, hasta que sangren, la lengua. Estarse quietos, serenos, sin que se nos mueva un pie, cuando tenemos ansias, necesidad de gritar como unos locos un ideal o un apetito, no es para todos, no, no. Requiere eso una cierta disciplina moral, cierta conformidad con un fin, un grado alto de cultura. Lo corriente, lo común, es que tan pronto nos solicita un deseo, nos concedamos, bebamos. De la madera de aquellos, métodos de sus fuerzas, organizadores de sus destinos, salen los creadores de Belleza y los revolucionarios; en cambio, del palo de estos, conversadores sensuales, salen, entre otros sujetos de munición, secundarios, los socialistas.

Están plasmados en hambre, los socialistas; y hambre dicen, hasta en sus discursos de diputados. Los denuncia el apetito, lo sudan por los hocicos, como los porros. Parásitos del error, todos sus pasos los rigen por ese camino obscuro, a ras de tierra. No tienen — ¡que han de tener! — la voluntad de callarse, la disciplina del fin. ¡Animales!

Veán sino: ahora que debían enmudecer, esperar que los obreros les hagan, candidamente, el caldo de nutrición; ahora que debían desentenderse — hacer que se desentendieran — de estas cosas de nosotros con sus primos, que son los sindicalistas; ahora que no tendrían sino que esperar a la cosecha de votos que le dará el nuevo organismo, amorfo y desorientado que nos facturó el IX Congreso; no señor, no: se ponen de parte de éste, protestan contra nosotros, sudan igual que los porros el apetito. Y ¡la dran...! ¡Animales!

Y creerán que esta actitud se la van a agradecer sus primos?... Esta es gente moderada, crecida bajo el azote, que tiene un fin, aunque él sea subterráneo, demoleedor, negativo. Tiene un fin. Y no puede agradecer ese interés socialista. Ese interés que dicta los sueltos de «La Vanguardia» contra nosotros y a favor de ellos, es un hilo por el que se va cualquier, hasta un ciego, a la muerte. Algo irán en la partida estos hambrientos de votos cuando tanto se interesan porque aquellos triunfen de los anarquistas — dirán los trabajadores. — Algo irán?... Van dos o tres diputados, por lo menos; se los dará la F. O. R. A., sin finalidad, sin nada.

Y creerán que esta actitud se la van a agradecer sus primos?... Una puta, ¡animales!

Silencio...

Era la consigna, lo único que nos pedían los sindicalistas: silencio. Mientras ellos operaban entre los gremios: silencio. Mientras roían a mordiscos, corréndose por la médula, por la cambra de la Federación: silencio. ¡Bravas razones, si todas hachas tendría contra nuestra soledad, esta gente que imploraba a media voz, bajito, a la oreja de los oyentes, siempre lo mismo: silencio, por favor, silencio...

Eh, señores!... En silencio trabajan los que no tienen ni la voz clara, ni el timbre leal, ni el temple de la herramienta creadora. Nosotros no: a gritos con la verdad, a porrazos con los bloques, a cuchilladas grabamos nuestro ideal en masa viva.

Que silencio, ni macanaz! La otra vez, cuando intentaron cambiarle el nombre a la Federación por el de la Confederación, pedían lo mismo. Y en silencio llegaron hasta el Congreso que les desbarataron con Antill, desde «El Mafiosista», a gritos...

Era la consigna, lo único que nos pedían los sindicalistas otra vez, ahora: silencio, por favor, silencio!...

Pero nosotros no hacemos favores de estos, contra la F. O. R. A. — ¡Sépanlo!

Anarquistas!

Día a día, como quien cava alrededor de una mesa, le vamos sacando tierra, removéndolo en su peso, hasta que borde el abismo y caiga, este IX Congreso. ¡Conciencia obliga!... La obra que empezamos pocos, poquitos, ya es la de unos cuantos más; mañana, será el trabajo, la dedicación de todos. Cae, caerá, se lo llevará la trampa al sindicalismo, y para peor, con su cuerpo, haremos piso, y pasaremos; verán. Pasaremos adelante, como otras veces. Y a quienes se le plegaron, por pura debilidad, les quedará el comentario. ¡Comentaremos los zancajos!... ¡Melancólico destino!

Los momentos son de lucha. Nadie se pare a atender las pequeñeces que se hablan, el cuacazo de las naras, la obli-

ca, vízca, deslaminada palabrería que han echado a circular los enemigos. Estamos para el trabajo, nosotros, como hombres que saben qué es lo que hacen, adonde van, lo que quieren. A todos los taparomos las bocas con la tierra que extráiganos para el hundimiento, la sepultura de este IX Congreso.

Es una bella, hundiéndose, anarquista, lo que vivimos. De abajo, del suelo mismo, de entre los pies, cuando nos creían cidos, pisados, nos les hemos levantado, y aquí estamos: con la pala hasta la nuca, hundiendo con los picos refugiendo al sol, pujando por

romoverlo en su peso, hasta que borde el abismo y caiga y se lo lleve la trampa al Sindicalismo!

Ha habido — no había de haber! — sorpresas locas, carreras, inusitadas, delegaciones aquí, a este diario, a pedir paz. Ha habido, — no había de haber! — grandes escándalos, llanaradas de pasión y muchos, muchos, charlatanerías. No os preocupe nada de eso, compañeros. En estas horas de luchas, lo que debe preocuparnos es crear fuerza, crear lógica, ir cada día adelante, adelante. ¡Conciencia obliga, anarquistas!

Un Congreso incoloro

¿De qué sirvió la fusión?

El Congreso de la F. O. R. A., disolviéndose tranquilamente — tan tranquilamente como podía haberse disuelto cualquier congreso de políticos o de anarquistas — después de haber hecho obra antievolutiva eliminando del programa de la Federación la recomposición del comunismo anarquista, la que según se dijo era el gran obstáculo (!!) que impedía la unión obrera de esta región, y liquidados los demás anodinos asuntos inscriptos en la orden del día, deja en el espíritu del luchador la sensación ingrata de tiempo perdido en discusiones perjudiciales o al lado, cuando debió abocarse las solas cuestiones que actualmente interesan al proletariado universal: la guerra, la desocupación y la falta de pan.

Un congreso de unificación obrera realizándose en las circunstancias dramáticas por las que están pasando los pueblos todos de la tierra, y suprimidos va — por el acuerdo tomado — las causas que impedían la conjunción de las fuerzas obreras, y estando reunidos en magna y solemne asamblea los delegados de todos los gremios, debió acordarse, más revolucionariamente, adoptando aquellas decisiones urgentes que reclama la situación presente.

En este momento histórico excepcional, en que el mundo está perturbado por los horrores de la guerra y los desastres económicos que fluyen del estado caótico, creado por la obra vandálica de las hordas armadas, debió hacerse, diríase, ardiente, combativa, en el Congreso, de hisen, respondiendo todos al llamado de la Federación.

Algo así como una repetición de la famosa Asamblea del jefe de Paumes debió ser esta reunión del Noveño Congreso. En la sala de la calle Rincón, debieron juramentarse los representantes obreros para llevar a cabo la emancipación de su clase.

Los delegados no lo comprendieron así. Tanto peor para ellos, y para todos... Pierre Quiroute

tación de la inmigración, a los trusts, a los bolots, al trabajo a destajo, etc., debían dejarse para otra ocasión, y limitarse a resolver sobre los cuatro puntos siguientes:

- 1º Práctica inmediata de solidaridad internacional;
- 2º La falta de trabajo;
- 3º El hambre, que azota los hogares proletarios;
- 4º Medios prácticos para obstaculizar la guerra europea (boicot del comercio marítimo de las naciones en lucha, etc.), y preparar la acción revolucionaria que ha de transformar el ambiente europeo-americano, poniéndose en contacto, para obrar de acuerdo, con las agrupaciones similares en el exterior.

El Congreso de la Federación, que amputó en carne sana para permitir el injerto de pajaros inasimilables, no se ocupó de estas cuestiones de interés mayor.

¡Para qué hizo, entonces, la fusión de las fuerzas obreras: si la acción de los fusionados no surgió inmediata y potente contra las causas de sufrimientos, y contra la guerra horrenda, fuente de todos los calamidades?

El congreso no se colocó a la altura de las circunstancias. Anarquismo es consuetudinario, el debió ser palanca que moviera a los organismos obreros unidos, que lanzase a los productores reducidos al hambre a la conquista de los medios de vivir. Propio era el momento para iniciar la ofensiva obrera y empezar la obra grande, trascendental de justicia social, seguro de que como un solo hombre hubiesen respondido todos al llamado de la Federación.

Algo así como una repetición de la famosa Asamblea del jefe de Paumes debió ser esta reunión del Noveño Congreso. En la sala de la calle Rincón, debieron juramentarse los representantes obreros para llevar a cabo la emancipación de su clase.

Los delegados no lo comprendieron así. Tanto peor para ellos, y para todos... Pierre Quiroute

Por el Comunismo Anárquico

La Federación del V Congreso

(De nuestra redacción en la cárcel)

Especial

He leído, casualmente, en un recorio que me han quitado y que venía en una carta, — mientras lo releía un breve instante para tratar de darme cuenta de lo que decía — esas palabras, que son las únicas que se fijaron en mi memoria, de una convocatoria de los Conductores de Carreros: «A las sociedades, o las sociedades que están de acuerdo con lo resuelto en el V Congreso... Entendi que se referían al V Congreso de la Federación, y eso bastó para que soportara en mi conato agradable, como creo que sonarán en todos aquellos que recuerden la obra del V Congreso, y entiendan y se comprometan de su completo sentido.

La Federación se definió en aquel V Congreso, y se definió de manera que jamás fué alcanzada por ninguna otra institución, ni aquí ni en el mundo entero. Ahí están los acuerdos del V Congreso, que resumen las aspiraciones supremas del proletariado, que elevan al obrero al máximo del ideal social, asignándole un vastísimo puesto de lucha, no ya para sus intereses sino para los de la humanidad. Al comprometer a los obreros a trabajar por la humanidad al trabajar para sí mismos, se les ha dado un evangelio cuyo valor acuso no han sabido apreciar.

El evangelio de la Federación no tiene nada que envidiar a los evangelios más altos que ha tenido la humanidad: los supera a todos... Y he ahí la diferencia, entre esta Federación

del V Congreso, y las vulgares sociedades sindicalistas, basadas en el interés y el egoísmo.

Para mí no existe otra Federación que la del V Congreso. Entiendo también que cualquiera que sea la debilidad, el olvido momentáneo, esta Federación del V Congreso tendrá siempre una vida radiante, porque significa el evangelio que no se puede superar... Al nombrar la Federación del V Congreso, los Conductores han producido un acontecimiento que eco. ¿Qué duda hay que los mismos tránsugas se sentirán detenidos en su carrera, al recordarlos este evangelio de humanidad que han abandonado, por pensar en sociedades sindicalistas basadas en el interés y el egoísmo?

Una palabra sobre este otro congreso, congreso de risa según me han contado: el IX. Las sociedades tenían derecho, siguiendo en esto las reglas de la más absoluta libertad, de dejar o tomar de la Federación lo que desearan. No tenían derecho a tocar tan sólo a un pelo de los acuerdos del V Congreso, mientras hubiera una sola sociedad que los sostuviera intactos. Esta sola sociedad era siempre la Federación... ¿Qué tanta legislación nueva sino se presenta nada superior, y todo se habla de evangelios que resultan pesados por que sobre ser flojos los nuevos legisladores, son chambones!... Todos ellos eran advenculosos. La Federación buena, la Federación leal, es la del V Congreso... He escrito estas líneas y he solicitado a los obreros a esta sección dónde escriben los obreros, para decirles: ¡a sostenerla!

T. Mattill.

Dos palabras

Los anarquistas organizados estamos abocados a un hecho trascendental. Todos los esfuerzos hechos en otros

A los suscriptores

La ampliación del formato ha traído aparejados algunos inconvenientes que como salvando, día por día, sin embargo, todavía, para poner en tren de buena marcha, la expedición del diario a los suscriptores, pedimos a éstos que nos tengan paciencia dos o tres días más. Si ahora les llega tarde obedeciendo a los inconvenientes de que hablamos. Todo se arreglará en esta semana.

El Administrador

Reseña Telegráfica

UN AGITADOR CONDENADO

Pekin. — El presidente de la república, Yuan-Shi-Kai, firmó un decreto denunciando al agitador Sun-Yat-Sen, desterrado en el Japon, está fomentando una revolución.

En el mismo decreto dispone el presidente chino, que las autoridades tomen medidas energicas para sofocar cualquier tentativa que comprometa el orden público.

CONFERENCIA PRO PAZ

París. — El "Humanidad" publica detalles acerca de la conferencia internacional de mujeres socialistas, celebrada en Berna el 25, 26 y 27 de marzo. Se hallaban presentes veintiocho: inglesas, alemanas, rusas, italianas, holandesas, polacas y suizas. Asistía también una francesa, sin delegación y por iniciativa meramente individual.

El partido socialista oficial alemán, se negó a enviar representantes. Fue adoptada una moción, por la cual se declara la guerra a la guerra. Las mujeres piden que cese inmediatamente la lucha entre los pueblos. Reclaman la paz sin anexión y sin conquistas, con el reconocimiento para las naciones y los pueblos del derecho de disponer libremente de sí mismas.

Se continúa con gran actividad, en esta localidad, los trabajos tendientes a organizar los obreros de los frigoríficos. A este efecto se han continuado las conferencias y asambleas con el propósito de explicar y discutir fines organizadores. A pesar de la apatía anterior, debida a la diversidad de idiomas, y diferencias de fracciones políticas, la organización ha logrado ir abriéndose camino, sobreponiéndose con ahínco a estas dificultades.

Algunas de éstas han sido subsanadas en parte por la cooperación de varios obreros rusos, que en varios de los actos realizados, explicaron en su lengua los fines de la organización, a los compañeros de su idioma.

La comisión ha quedado definitivamente constituida, y realiza con actividad y entusiasmo los trabajos de su incumbencia. Ha instalado su secretaría en las calles de Génova y Lisboa, permaneciendo abierta todas las noches de 8 a 10, biblioteca para los socios de la sección, y tratar por todos los medios de fundar cuanto antes, un pequeño curso técnico práctico para los obreros.

Activando los radicales los trabajos políticos para la próxima elección, un grupo de compañeros lanzó un cartel antipolítico, recomendando a los trabajadores la huelga electoral y explicando, en términos precisos y claros, el significado verdadero de electoral y político.

Los compañeros de esta opinión, que los delegados al Congreso de la F. O. R. A. debieron aceptar de nuevo esa vieja declaración de principio y hacer muy eco a éstos que en el frente de la F. O. R. A. se ostenta: el comunismo anárquico. Y sobre este punto dicen: Por qué retirar de nuestro seno a alguien que nos recuerda un hermoso futuro a disfrutar? Acaso nuestras aspiraciones son para hoy sentir sobre buena base una sociedad más justa y más humana donde nosotros o nuestros descendientes puedan disfrutar de la vida? El comunismo es un término originario de la clase productora sobre todo, y no es un gan del trabajo. Y sabemos esto, y por que se trata de suprimir de las organizaciones obreras del país?

Algunos, especialmente los sindicalistas, se basan en el retro del artículo de la F. O. R. A. Sobre que lo que todos los obreros son anarquistas y que esa declaración evita la entrada de nuevos sistemas. Y porque los que combaten la declaración del artículo mantienen en su declaración de principio que: en las sociedades obreras debe haber la mayor proporción antipolítica y antiparlamentaria. Esta declaración no se encuentra en la misma situación que el comunismo anárquico? Acaso todos los obreros anarquistas son antiparlamentarios o antipolíticos? No está, esto, el no ingreso a los sindicatos de los obreros políticos y parciales, para ser consecuencia, es el retro de esta afirmación antiparlamentaria y antipolítica. Y sino, entregar al R. P. Grutá las organizaciones obreras, Corresponsal

Un hombre es una definición; y definirnos, es marcarnos una senda y no, vivir, luchar, accionar, sin que nuestras ideas tengan una finalidad que nos sirva de norte, que oriente, sin que brújula y sin meta. Es marchar por los caminos de la vida, marcando el zigzag de los borrachos.

La F. O. R. A. recomendando el comunismo anárquico, definía su actitud en el combate, indicaba un puesto al proletariado, y tenía un punto en que orientar su brújula. Hoy, la que supo resistir y vencer el ataque y la persecución política y gubernativa, que permaneció altiva y orgullosa frente a la obra difamatoria de sus enemigos; que fué trinchera impenetrable para el ataque mezquino de los que ambicionaban su muerte, ha sido decapitada. El verdugo: los sindicalistas. El arma: los anarquistas.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Nuestras correspondencias del interior

De La Plata

Al gremio de calzados en general

Una maniobra patronal

El objeto del presente suelto es dar la voz de alerta al gremio en general y a los compañeros anarquistas en particular. «La unión industrial Argentina» (sociedad de patronos), por intermedio de un tal corredor Carlos Savazzini, ha organizado una serie de conferencias que terminarán con un millón a efectuarse el 24 del corriente; tendiente a solicitar del P. Ejecutivo, la sanción en ley del proyecto presentado por el diputado Oyhánariz proyectando a la industria del calzado, agravando más el impuesto aduanero al calzado importado y deducir el del material.

Como para esto se hace mucha propaganda, y han tenido la desvergüenza de firmar los manifiestos «Sociedad de empleados y obreros...» habiendo muchos cándidos o mejor dicho, zanañeros que se dejarían arrastrar por el «vivos» (Savazzini) y cuatro pelagatos pagados por los patronos; creemos ser oja de mol no caso ir a abrirles los ojos a esos cuatro tonos de capirote, que embolados y homocubiertos, fueron a aplaudir el lunos.

De seguro va a ser un fracaso esta «gran campaña» patronal... pero no debemos dejar pasar la oportunidad de demostrar a los burgueses que dentro del gremio aún hay conciencia y energías para contrarrestar sus planes, de que los obreros saquen las castañas del fuego para ellos obreros; como hace 15 años, fueron obreros y patronos del brazo en una manifestación similar a la que se proyecta; vino el progreso mecánico, es decir, la importación de la maquinaria y todo su beneficio fué exclusivamente para aumentar los ingentes caudales de la burguesía. Para el 12 del corriente se llevará a cabo la segunda conferencia; un compañero hará también, uso de la palabra; a ella deben concurrir los compañeros con pilos y flautas, estando frescos todavía los almorcamos comidos por los patronos y habiendo tanta tiranía en fábricas y talleres, es lógico darles su merecido, haciéndoles el vacío y que muerdan el polvo de la derrota; la ocasión es excelente para abrirles los ojos cuatro — en realidad no son más — y hacerlos ver a los burgueses que hay conciencia.

Francisco García

De Berisso (Ensenada)

Se continúa con gran actividad, en esta localidad, los trabajos tendientes a organizar los obreros de los frigoríficos. A este efecto se han continuado las conferencias y asambleas con el propósito de explicar y discutir fines organizadores. A pesar de la apatía anterior, debida a la diversidad de idiomas, y diferencias de fracciones políticas, la organización ha logrado ir abriéndose camino, sobreponiéndose con ahínco a estas dificultades.

Algunas de éstas han sido subsanadas en parte por la cooperación de varios obreros rusos, que en varios de los actos realizados, explicaron en su lengua los fines de la organización, a los compañeros de su idioma.

La comisión ha quedado definitivamente constituida, y realiza con actividad y entusiasmo los trabajos de su incumbencia. Ha instalado su secretaría en las calles de Génova y Lisboa, permaneciendo abierta todas las noches de 8 a 10, biblioteca para los socios de la sección, y tratar por todos los medios de fundar cuanto antes, un pequeño curso técnico práctico para los obreros.

Activando los radicales los trabajos políticos para la próxima elección, un grupo de compañeros lanzó un cartel antipolítico, recomendando a los trabajadores la huelga electoral y explicando, en términos precisos y claros, el significado verdadero de electoral y político.

Los compañeros de esta opinión, que los delegados al Congreso de la F. O. R. A. debieron aceptar de nuevo esa vieja declaración de principio y hacer muy eco a éstos que en el frente de la F. O. R. A. se ostenta: el comunismo anárquico. Y sobre este punto dicen: Por qué retirar de nuestro seno a alguien que nos recuerda un hermoso futuro a disfrutar? Acaso nuestras aspiraciones son para hoy sentir sobre buena base una sociedad más justa y más humana donde nosotros o nuestros descendientes puedan disfrutar de la vida? El comunismo es un término originario de la clase productora sobre todo, y no es un gan del trabajo. Y sabemos esto, y por que se trata de suprimir de las organizaciones obreras del país?

Algunos, especialmente los sindicalistas, se basan en el retro del artículo de la F. O. R. A. Sobre que lo que todos los obreros son anarquistas y que esa declaración evita la entrada de nuevos sistemas. Y porque los que combaten la declaración del artículo mantienen en su declaración de principio que: en las sociedades obreras debe haber la mayor proporción antipolítica y antiparlamentaria. Esta declaración no se encuentra en la misma situación que el comunismo anárquico? Acaso todos los obreros anarquistas son antiparlamentarios o antipolíticos? No está, esto, el no ingreso a los sindicatos de los obreros políticos y parciales, para ser consecuencia, es el retro de esta afirmación antiparlamentaria y antipolítica. Y sino, entregar al R. P. Grutá las organizaciones obreras, Corresponsal

Un hombre es una definición; y definirnos, es marcarnos una senda y no, vivir, luchar, accionar, sin que nuestras ideas tengan una finalidad que nos sirva de norte, que oriente, sin que brújula y sin meta. Es marchar por los caminos de la vida, marcando el zigzag de los borrachos.

La F. O. R. A. recomendando el comunismo anárquico, definía su actitud en el combate, indicaba un puesto al proletariado, y tenía un punto en que orientar su brújula. Hoy, la que supo resistir y vencer el ataque y la persecución política y gubernativa, que permaneció altiva y orgullosa frente a la obra difamatoria de sus enemigos; que fué trinchera impenetrable para el ataque mezquino de los que ambicionaban su muerte, ha sido decapitada. El verdugo: los sindicalistas. El arma: los anarquistas.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

FRONTE AL CONGRESO

Un hombre es una definición; y definirnos, es marcarnos una senda y no, vivir, luchar, accionar, sin que nuestras ideas tengan una finalidad que nos sirva de norte, que oriente, sin que brújula y sin meta. Es marchar por los caminos de la vida, marcando el zigzag de los borrachos.

La F. O. R. A. recomendando el comunismo anárquico, definía su actitud en el combate, indicaba un puesto al proletariado, y tenía un punto en que orientar su brújula. Hoy, la que supo resistir y vencer el ataque y la persecución política y gubernativa, que permaneció altiva y orgullosa frente a la obra difamatoria de sus enemigos; que fué trinchera impenetrable para el ataque mezquino de los que ambicionaban su muerte, ha sido decapitada. El verdugo: los sindicalistas. El arma: los anarquistas.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

La gran conflagración en si

(Continuación)

no se le haya consultado a Italia en tal sentido, sino que se cuidaron muy bien de que llegara a advertirlo, dado lo silencioso que se ha mantenido en el mundo respecto a la guerra. Acaso, pues, la neutralidad italiana.

Una vez producida la conflagración, el plan alemán puede reducirse a pocas palabras: obrar con la mayor rapidez posible, teniendo presente lo extraordinariamente lento de la movilización rusa y la mayor tardanza de la del francés que requiere 11 días; retardar con falsas notas y telegramas más de lo necesario prolonga la movilización rusa; obligar a Francia a declarar o a entrar en la guerra, evitando así ataques posteriores. Atacar el territorio francés por dos puntos simultáneamente: Alsacia-Lorena y Bélgica. Distraer con Rusia algunos cuerpos de ejército más que amenaza que como poder real, contra la nación moscovita; pues que las fuerzas austriacas, estratégicamente dispuestas, se pensó, bastarían para resistir el ataque ruso. Dispuestas así las cosas, la única preocupación de Alemania consistió en evitar la intervención de Inglaterra, única nación que, por su poder naval y económico, podía desbaratar sus planes y, sobre todo, resistir más en la contienda y servir de nación proveedora a los aliados, en razón de sus cuantiosos recursos y elementos proporcionados por sus numerosas colonias.

Dado el plan, no podía afearse Alemania con otra nación que con la que ya era su aliada y, además, interesada en los mismos fines. Austria-Hungría, no obstante, tenía con respecto a los planes futuros de Alemania un interés eventual en la emergencia.

Desde el primer momento se perfiló, pues, la aspiración alemana y las proporciones colosales de la tragedia. El dilema era sencillo, aunque formidable: era el pangermanismo con sus vastas ambiciones, el que se colocaba frente a frente de la Europa desquadrada. De este hecho fundamental se dieron cuenta cuando las otras naciones y sin vacilar plantearon el problema como una cuestión de raza y rápidamente se aliaron a Francia, centro y fortaleza moral de los aliados.

Según este razonamiento, se comprendió que todas las naciones en conflicto, guerra, a la vez, y sin vacilar plantearon el problema como una cuestión de raza y rápidamente se aliaron a Francia, centro y fortaleza moral de los aliados.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Compañeros de la Federación, ¿con la eliminación del comunismo anárquico, no sentís un frío en el corazón y un vacío en el estómago? ¿No sentís como si de golpe se aflojara el nervio o el vacío a vuestro alrededor? ¿No sentís como si fueran a desaparecer los que os rodean? Compañeros anarquistas: los congresales al IX Congreso han muerto a la Federación. Dicen los victimarios, que es sólo un rótulo lo que han borrado. Pues no, señores congresales. Al eliminar la declaración del comunismo anárquico, habéis quitado finalidad a la Federación, y vos habéis herido en lo que es más caro para nosotros, el alma.

Cataplasma inútil

El Ministerio de Guerra publicó ayer una resolución referente a los malos tratos que las clases del ejército han a los conscriptos y como aquellos deben conducirse con éstos para evitar insubordinaciones y otros faltas de disciplina.

Es decir que el Ministerio de Guerra reconoce, por fin, la verdad de muchas denuncias que hemos hecho repetidas veces. Véase sino: «Dice esta resolución, — que la mayoría de las insubordinaciones que ocurren en las filas son producidas contra clases, y tiene casi siempre origen en abusos de autoridad, malos modos y castigos indebidos. Pero por todo remedio, el Ministerio de Guerra se reduce a aconsejar a los jefes, oficiales y clases den los conscriptos un trato más suave y que no se abuse de los espantosos tropelajes, etc.»

Y conocidas las anafas de esa resolución, tenemos la seguridad de que esa resolución del Ministerio de Guerra es una cataplasma completamente inútil.

Liga de inquilinos

Nueva Pompeya

Este comité cita a todos los miembros del comité central y de todos los sub comités a la reunión que tendrá lugar el jueves 8 en el local de la calle Australia 1837 a las 8 y media p. m. Se cita principalmente al secretario y al tesorero; habiendo asuntos importantes que tratar, esperamos que concurren todos.

Instrucción popular

Comité pro Escuela Moderna

Este Comité, consecuentemente con sus principios de difundir la instrucción entre el pueblo trabajador, al cual, por causas ajenas a su voluntad, se vio forzado a abandonar a las escuelas para ingresar en la fábrica o en el taller para ayudar con su pequeño óbolo al sostenimiento de la familia, ha resuelto que en vez de dedicar dos días por semana clases de idioma francés, a pedido de los interesados en su lugar dictar clases de matemáticas, para la cual se invita a todos los que tengan interés en concurrir a ellas; y los viernes continuará la clase del idioma francés. Estos cursos se irán ampliando con otros no menos interesantes a medida que los alumnos lo soliciten. Estas clases se dictarán los lunes y los viernes respectivamente en el local calle Amendrá 2059 (Belgrano), a las 8 p. m.

Publicaciones recibidas

Acaba de aparecer el tercer volumen de la «Biblioteca de Divulgación» tan bien acreditada por sus anteriores publicaciones «Dinámica Cerebral» y «Hacia la Emancipación» esta última, de Anselmo Lorenzo.

Ateneo Obrero de Almagro

Hoy jueves, a las 8.30 p. m., en su local Pasaje Guzmán 1067, se celebrarán lecturas.

Biblioteca Popular A. Alvarez

Hoy jueves 8, a las 8.30 p. m., en el local de esta biblioteca, Dean Ruinas 1785, tendrá lugar una conferencia sobre «El clericalismo en la Argentina», a cargo de José C. Franzini.

Liga de E. Racionalista

Se ha suspendido por hoy la clase de corte y confección que se efectuaba los jueves.

Marítimas

Entradas: Ayer: Vapor español Infanta Isabel, de Barcelona; vapor norteamericano Crofton Hall, de Nueva York; vapor inglés Katuna, de Las Palmas; vapor inglés Kelvinhead, del Rosario; vapor inglés Conway, de Liverpool. Hoy entrarán: Vapores italianos Italia y Príncipe di Udine, de Génova y escalas.

Contra la guerra

La Agrupación «A Preparados», ha organizado un mitin de protesta contra la guerra, que se efectuará el domingo 11 del corriente a las 3 y media p. m., en la Plaza Constitución.

Funciones y Conferencias

Centro La Colondrina

Este centro realizará el próximo sábado a las 8.30 p. m., una función de biógrafo y conferencia en el Salón de La Mosca, Avenida Galicia 136, Avellaneda. Hablarán C. Toranzo y otro compañero.

Pro «Tierra y Libertad»

El sábado 10 de abril a las 8 p. m., en el salón de los Conductores de Carros, Australia 1837.

Obreros peluqueros

Boca y Barraca

Quedan convocados los miembros de comisión a la reunión que se celebrará hoy, jueves, 8, a las 8.30 p. m., en nuestra secretaría, Australia 1837.

Conductores de carros

Asamblea general del gremio Conductores de Carros.

Se invita a los compañeros a la asamblea que se efectuará en el local social, Australia 1837, el domingo 11 de abril a las 2 y media p. m., para tratar asuntos de mayor importancia.

Notas Varias

Biblioteca Victor Hugo

Se invita a los socios a la reunión que se efectuará el domingo 11 del corriente a las 8 a. m., en el local Ventana 474, para tratar la siguiente orden del día:

Salvando un error

En el balance publicado ayer, de la conferencia del domingo, se han deslizado algunos errores.

Obreros sastres

Los camaradas que se interesan por la sociedad, y quieren ayudar pecuniariamente con algo para la tirada de nuestro periódico «El Obrero Sastre», así como los que desean donar libros para la biblioteca, pueden hacerlo en nuestra Secretaría Méjico 2070 (altos), a las horas de lectura de 8 y media a 10 p. m., en donde los que quieran inscribirse, encontrarán libros en idioma castellano y hebreo, a disposición de los asociados.

Correo

Hay cartas para: B. Herrero, C. Giansanti, Centro 1° de Mayo, Segismundo Circorelli, Mario David, Celestino González, Amigos del Obrero, Carmelo M. Paiva, Floreal Alvarez, Carmelo Bellucci, Germa Esteban, Nicolás Davis, Centro E. S. de Bolgrano, Alfredo Patro, Simón Larroche, Urbano Rodríguez, Senra Pacheco, Agrupación Los Desheredados, Obreros del Oeste, Libreros en Acción, Agrupación El Paso.

Ateneo Obrero de Almagro

Hoy jueves, a las 8.30 p. m., en su local Pasaje Guzmán 1067, se celebrarán lecturas.

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA

Oficinas: California 1235

U. T. 317, Barracas

LA PROTESTA en la calle, de mayor formato, ampliada, crecida bajo la crisis: es una afirmación del pueblo, un grito de triunfo, un gesto de libertad. ¡Viva la Anarquía, muchachos!

LA PROTESTA ha sido incendiada por la policía dos veces; asaltada doscientas veces, lo menos; perseguida y odiada de los burgueses desde que vive. ¡Pero aún vive, compañeros! Es como tú y como yo: un Hombre libre peleando á la tiranía. Ponte á su lado, como aquel y como el otro y seremos muchos Hombres!

Contra todos los gobiernos, LA PROTESTA. ¡El es el diario del pueblo porque es el diario de los oprimidos. Defenderlo es defenderse. Apoyarlo es afirmarse.

¡VIVA "LA PROTESTA", AMIGOS!

Precio 5 ctvs.

Suscripción mensual \$ 1.50

Wladimiro Korolenko (23) El músico ciego

—¿Quieres marcharte? No te sale otra palabra del alma ante los sufrimientos de los otros? Si los tiraras algunos centavos como hacen casi todos los que pasan esto, ya sería un socorro. Pero tú, tú no sabes más que insultar á semejantes infelices con tu odiosa envidia, y ahora no tienes más que el deseo de hacer lo mismo que una mujerzuela de masiado nerviosa.

Pedro reflexionó, luego sacó del bolsillo el monedero y se acercó á los ciegos.

Con su bastón halló al primero y tocó con la mano el plato dando lugar á caer algunas monedas.

Los transeúntes miraban curiosamente al joven bello y elegante que daba la limosna á cientos á un mendigo que la recibía del mismo modo.

El garibaldino conmovido, á pesar suyo, arrugaba las cejas y Volkham socorriéndose una gruesa lágrima le decía acurrucado:

—Basta, ahora, señor! ¿Cómo se puede torturar de este modo á un muchacho?

Pedro volvió al lado de éste; su rostro estaba pálido, su actitud era humilde.

—¿Puedo marcharme ahora? —dijo dulcemente.

El tío Máximo, profundamente turbado, por la impresión de su alumno, se preguntaba si había estado demasiado cruel.

Este caminaba, seguido por el ciego que estaba tembloroso; un viento frío levantaba nubes de polvo en el camino de la aldea.

Fuese la consecuencia de un enfriamiento o la resolución de una crisis normal, o quizás una cosa y otra, la fiebre se apoderó de Pedro al día siguiente de aquella jornada de peregrinación.

El mal fué tenaz. Cuando llegó el primavera, el ciego permaneció por durante muchos días en una inercia completa. Finalmente el joven organismo venció al mal.

En una clara mañana de otoño, un rayo de sol fué á caer sobre las mejillas del convalescente.

Ana Mikhalowna notó y dijo en voz baja á Evelina:

—Baja la cortina, tengo tanto miedo á esa luz.

La chiquilla se había ya levantado cuando la voz del ciego, inesperadamente, pronunció con dulzura las palabras siguientes:

—No importa, dejad las cosas así.

—¿Me has oído? estoy aquí — dijo la madre.

—Sí, — respondió Pedro y calló para abandonar á un esfuerzo visible de memoria. Luego bruscamente, añadió:

—¡Ah! sí... ahora me acuerdo... ¡Oh, era terrible!

Evelina le puso una mano sobre la boca.

—Más bajo, — le dijo, — más bajo.

El médico te ha prohibido hablar.

El ciego apretó aquella mano sobre sus labios y la cubrió de besos.

Las lágrimas le saltaban de los ojos. Lloró largo rato.

—Ciertamente, — dijo luego, volviéndose de cara hacia el tío Máximo, que entraba en aquel momento en la habitación, — ya no solicitaré tus lecciones referentes á la felicidad de los demás; tú me has dado la conciencia de mi felicidad.

Quince días después, Pedro abandonaba el lecho.

Su moral se había singularmente transformado. La crisis total estaba superada y no quedaba más que un resquebrajado melancolía, pero muy tranquila.

Hasta su fisonomía se iba dulcificando gradualmente.

El tío Máximo temió al principio tener que hacer con un cambio semejante, producido por la enfermedad. Pero los meses pasaban y el nuevo estado del ciego persistía, y aún iba siempre mejorando. La metamorfosis era, pues, definitivamente decisiva.

Aquella conciencia perpetua de su dolor que le exacerbaba el alma y le mantenía en la eterna inerte, había cedido ante la clara percepción de los dolores de los demás. Y la herida del alma fué, poco á poco, cicatrizándose, mientras se despertaba una actividad de pensamiento, ansiosa de hallar un desahogo racional á aquel nuevo sentimiento de la piedad.

Ya no pensaba más que en su prójimo, se proponía descubrirlo, elaborarlo, planearlo.

En una palabra, la vida sacudida su torpeza para hacer renacer aquella, pronta á todos los empeños, así como un árbol semi destruido, renace al soplo vivificador de la primavera.

CAPITULO VII

I

Cuando Evelina anunció á sus padres su intención de casarse con el ciego, la madre de aquélla se puso á llorar, y su padre, después de haber recibido una plegaria ante una imagen, declaró que si esta era la voluntad de Dios, se cumpliera.

El matrimonio se efectuó, pues, sin obstáculos.

Para Pedro comenzó una felicidad tranquila, en cuyo fondo persistía todavía un sentimiento de ansiedad.

En los momentos más luminosos, su espíritu tenía destellos fugaces de tristeza, como si hubiese creído fuera su dicha, ni legítima ni duradera.

Y cuando supo que hasta él estaba á punto de ser padre, experimentó un terror indecible.

Todavía su nueva existencia, llena de reflexiones relativas á su mujer y al niño anunciado, no parecía ya presa de los sueños de otros tiempos. A menudo se acordaba del terrible gimoteo de los ciegos, y su corazón entonces se sentía repleto de piedad, mientras sus pensamientos largamente se encerraban sobre el penoso momento.

De esta manera llegó á hacerse menos sensible á las impresiones exteriores, la excitabilidad de sus nervios se calmó un poco, la aspiración irrealizable se aligeró en su organismo y se esforzó en no suscitársela, preocupado por completo en no frustrar nada en el equilibrio finalmente conquistado.

II

En la habitación misma en que había nacido Pedro reinaba un silencio religioso, turbado, sin embargo, de cuando en cuando, por los lloros del recién nacido.

Esto estaba en el mundo ya desde hacía algunos días, y Evelina comenzaba á restablecerse.

El padre estaba triste, como si espantara una desgracia inminente.

El médico cogió al niño en brazos y se aproximó á la ventana. En seguida abrió bruscamente el postigo para que penetrara la luz en la habitación, y se inclinó sobre la criatura, con sus instrumentos oftalmológicos. Pedro estaba sentado, aparte, en apariencia ajeno á cuanto sucedía.

Para él cuanto hacía el médico, no tenía interés alguno.

El sabía bien cuál sería la conclusión de un simple examen.

—Está ciego, de seguro, — repetíase á sí mismo. — No debía haber nacido.

El joven doctor continuaba tranquilamente su examen.

Finalmente, depositó sobre la mesa sus instrumentos y dijo con voz tranquila y segura:

—La pupila se restringe; el niño ve. Pedro se conmovió.

Su fisonomía demostró que lo había oído; pero que no había todavía osado comprenderlo.

Apoyándose con las manos en la ventana, permaneció un instante como petrificado, alzando su rostro pálido y violentamente contraído.

(Concluido).